

# EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

Año X

Precio de suscripción  
Una peseta al mes en toda España.  
Número anual 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Tortosa.—Lunes 27 de Agosto de 1917

PERIODO CONCERTADO

Núm. 2.678

## Movimiento católico

### El gran error de Francia

La decisiva y fecunda escuela del doctor sigue produciendo sus admirables frutos en Francia.

Va la luz de la verdad ilumina intenciones sumidas antes en las tinieblas, y los problemas que, antes parecían insolubles, se presentan ahora fáciles, claros y faciles.

Va Deschanel, el presidente de la Cámara, se atreve a invocar la protección de Dios en pleno Parlamento, sin que nadie proteste y sin que el jacobinismo se escandalice.

Va el propio Joffre, al saludar a las mujeres americanas, no tiene inconveniente en decir pública y solemnemente que las mujeres francesas rogarán también con las de América para obtener de Dios la victoria.

Es curioso el cambio. Antes había miedo de nombrar a Dios públicamente; antes se quejaba borrar de la vida pública lo que directa o indirectamente pudiera recordar a Dios; ahora se acude a El, se le invoca, y se quiere que el nombre del Señor ocupe en la vida nacional el puesto que ocupó en mejores tiempos en la tierra de San Luis y de Juana de Arco.

Uno de los rasgos más significativos de este estado de opinión es la insistencia con que se habla de reanudar las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el gobierno francés.

Briand, antes de abandonar el poder en la última crisis, no ocultó a sus amigos que una de las razones que le inducía a ello era la falsa situación en que el gobierno se hallaba con respecto a la Santa Sede. Deploró que él no hubiera podido ser el autor de la reconciliación; pero añadió que se hallaba dispuesto a allanar el camino a quien tuviera la fortuna de intentar la concordia, que era en este momento una verdadera necesidad internacional.

El Diario de los Debates, tan caracterizado por su ministerialismo, ha iniciado una campaña en pro del restablecimiento de relaciones entre la Santa Sede y el Estado francés.

Un diputado de gran influencia en la mayoría radical, Lázaro Weiller, es el que, bajo su firma, ha emprendido la campaña desde las columnas de dicho periódico.

Coñiza el Sr. Weiller sus artículos afirmando que después de un largo viaje por el extranjero, y luego de recoger las impresiones que dominan en todos los grandes centros políticos de Europa, ha sacado la convicción de que el gran error de Francia ha consistido precisamente en permanecer ausente en los centros en donde se están elaborando actualmente todas las concepciones políticas. Este error lo ha pagado bien caro Francia, y lo pagará más todavía si persiste en él cuando se abran los largos y complejos tratados que han de preceder al restablecimiento del equilibrio europeo.

Confiesa Weiller que la ausencia del Vaticano ha sido para Francia en estos tres últimos años una causa de positiva inferioridad. Francia ha debido siempre y en todas partes dirigir directamente, y no por delegación, sus propios asuntos.

V precisamente en Roma es donde ha causado mayores y más funestas consecuencias la ausencia de la diplomacia francesa.

Hace notar el articulista que, quieran o no quieran los jacobinos, el poder espiritual de Roma tiene hoy una fuerza incalculable, y desconocerlo, empeñarse en negar que ese poder existe, es una locura que solo puede caber en espíritus dominados por el sectarismo y la pasión de partido.

Cuantos problemas se van a plantear relacionados con la transformación de Rusia, los conflictos de influencia que surgirán en Siria y Palestina, donde tantos intereses tiene Francia, están estrechamente ligados con la Santa Sede.

¿Por qué Francia se ha de empeñar en seguir negando la existencia de un poder que tanta influencia ejerce y ha de ejercer sobre los más importantes problemas nacionales?

Refuta Weiller con poderosos argumentos cuantas objeciones pudieran hacerse de carácter político. Se ha pretendido poner un obstáculo la alianza de Francia con Italia. Se ha pretendido demostrar que se haría una ofensa a la nación aliada enviando un embajador cerca de la potencia ypiritual que trata de excomulgado al gobierno italiano.

Es verdaderamente ridículo este argumento. En los días de mayor auge de la Triple Alianza, Alemania no conocía esos escrupulos, y el emperador Guillermo no tuvo inconveniente en visitar al Papa oficialmente y seguido de su guardia, sin que por esto se entendiera que había causado el más leve agravio a sus aliados de entonces, los italianos.

Por lo demás, actualmente Inglaterra, aliada de Italia, no ha vacilado, después de la guerra, en reforzar su representación en el Vaticano.

Hacia cualquier punto del horizonte que me vuelva —afirma terminantemente Weiller— no veo más que ventajas para Francia de reanudar sus relaciones políticas con la Santa Sede.

Estas palabras de un diputado influyente en la mayoría radical, que en otro tiempo hubieran levantado una tempestad de protestas entre los elementos radicales, han sonado hoy en los centros parlamentarios como si fuera el eco de la opinión general.

Y no es sólo la razón de interés político la que actúa favorablemente este criterio. Hay otra causa más profunda, de carácter moral, la que ha hecho cambiar la opinión, la que ha logrado que Deshanel invoke el nombre de Dios en plena Cámara y Joffre hable de Dios también a las mujeres americanas. Esta causa, que tiene sus raíces en las misteriosas fuentes del dolor, brota al exterior en espléndidas manifestaciones de renacimiento cristiano.

L.

### Ecos de la revuelta

#### República de importación

Es curioso lo ocurrido durante esa revolución que hemos disfrutado en los pasados días.

Unos grupos, que apenas sumarian en conjunto un centenar de hombres, eran quienes daban señales de ansias revolucionarias. Los demás, la masa, los zarcateros, de otras veces no se veían por ninguna parte.

Aunque me esté mal el decirlo, yo soy gran amigo de un terrible revolucionario... que se desmayó si le sale sangre al cortarse un párastro. Días atrás andaba mi amigote muy soliviantado, esperando de un momento a otro el triunfo de la justicia, de la igualdad, &c., &c.

—Lo que se va a armar, me decía muy salisqueando frotándose las manos.

—Cree V. que se armará de veras? —No le queda la menor duda. Ahora la cosa está que arde. A V., aunque no sea de los nuestros, quiero comunicárselo, para que se escape con tiempo. Sé que V. no nos ha de vender.

Y acercando la boca a mi oído, me dió un notición tremendo.

—III!!!!

Si señor, Atchá, nos leyeron en el Círculo, con toda reserva, a un grupo de unos 200, la carta en que se asegura eso... y mucho más.

—Con toda reserva, ¿eh? ¿A unos 200?

—Sí señor, y con el encargo de que, también muy reservadamente, lo comunicáramos a todos los comprometidos en el movimiento...

—¿Hay también mujeres comprometidas?

—¡Ya lo creo! Muchísimas. Todas las del barrio de A y todas las de la cuesta de B.

—Entonces, ya puede V. estar seguro de que se guardará bien el secreto. No hay como las mujeres para guardar secretos. ¡Vaya, pues, ande el movimiento y hasta después del triunfo! Y hagan ustedes el favor de no hacerlos demasiado pequeños...

Y vino el movimiento

A nuestro hombre, el terrible revolucionario, no se le veía el pelo por ninguna parte. ¡Dios mío, dijeron entre miénos qué sitio de la conflagración estará metido?

Y para salir de dudas, me fui a su casa. Allí estaba, en mangas de camisa,... haciendo solitarios con una baraja mugrienta.

—Pero, hombre, ¿Y eso de la República? ¿Cuando la proclaman ustedes?

—Pss... La República ha de venir de fuera. Tenemos la consigna de no hacer nada absolutamente.

—De modo que ustedes... todo y a la barraca?

—Eso es. Ya comprenderá V. que lo que pudieramos hacer por aquí... ni ja ni fum. Ya vendrá en el momento meeeee pensado.

—Ya comprendo. Ustedes quieren una república de importación. Aquí no habrá más que desembalarla y ponerla de pie, entre el regocijo popular. No está mal eso. Y digame V.: supuestamente ustedes no pintan nada, ¿no hubiera sido mejor esperar tranquilos el avenimiento, sin perder unos cuantos días de jorna?

—Quizá tenga V. razón, pero esto es cosa de los jefes. Ellos lo quieren así y no hay más que obedecer.

—De manera que no hay más que obedecer? ¿Y ustedes son los libres y los conscientes, y los que no quieren amos que les esclavizan? No quieren amos, y tienen por amo a cualquier zarzampla, exploitador y malvado casi siempre... Bueno y hasta cuándo esperarán ustedes la venida de la República?

—No lo sé, dicen que ha de llegar esta semana.

—¿Y si no llega? Porque podría ser que la consigna que tienen ustedes de no hacer nada más que papar moscas sin trabajar, también la tengan en casi toda España. Y entonces... jajío, República!

—Pero es que eso de venir de fuera, significa... de fuera.

—Comprendo. Pues, mire usted: fuera, somos franceses; tienen otros quibrideros de cabeza que no son los de mezclarse demasiado en nuestros asuntos. Y dentro, ya ha visto V. que aquella noticia tan tremenda que me dió antes de la revolución, ha resultado pura fábula... ¡Oiga usted! pasa la caballería... De manera, que no esperen ustedes nada, ni de fuera ni de dentro...

—Entonces, nos han estafado...

—Completement, amigo mío, se les ha tomado el pelo con todas las de la ley... o mejor, sin ninguna de las de la ley. ¡Ojalá les sirva de escarmiento esta lección! Creíme V., a esta f.m.s. república de importación... jajái fan lo maní!

C.

### Crónica humorística

#### Las castañas del fuego

No ha muchos días nos hallábamos reunidos en un garbanzo varios amigos: un boticario negro; un catedrático de cante flamenco; un domador de galápagos; un ingeniero insecticida y un servidor de us- tados.

ingeniero insecticida y un servidor de us- tados.

Hablábamos de la guerra europea.

El boticario negro, como ciudadano yanki, hablaba del predominio de la raza anglo-sajona después de la gran contienda, de la que saldrían triunfantes y con todos sus brios, pues es de ver que los ingleses y los norteamericanos apenas gastan hombres de su raza; los que emplean en la guerra son en su máxima cantidad gente de color de sus colonias. —Yo conozco la raza inglesa—añadió—y sé perfectamente que los anglo-sajones economizan el material humano nacional mientras quede un piel roja o un indio o un australiano en sus posesiones. Es gente que siempre ha vivido en el mar y sabe lo que se pesca. Además, hacen muy poco aprecio de la gente de color. Nos consideran como el animal más parecido al hombre, pero nada más.

El catedrático de cante flamenco dijo por su parte: —Yo soy de ese parecer. Opino que V. por lo mismo que es negro no ve claro en este asunto. Después de la guerra, cualesquiera que sea su resultado, ya verá V. como viene —que ya ha empezado— la disgregación del imperio colonial británico. Con la misma facilidad que se matan pulgas y otros bicharracos y animálitos verá V. como los ingleses disminuyen rápidamente.

a los británicos les faltarán los garbanzos y el trigo que recibía de sus colonias y entonces Inglaterra, reducida a sus propias fuerzas de la metrópoli —que son escasas, ya que solo produce carbón— mermárdoles los comestibles, su población decrecerá hasta quedar limitada a tres o cuatro millones de habitantes como Noruega, que son los únicos que pueden vivir de las exportaciones de carbón y de géneros de punto.

El domador de galápagos interrumpió: —Los ingleses ya hace algunos años que han iniciado su decadencia. Les faltaba un domador que los mate corto, corto.

Ya se conocen los efectos de la campaña submarina.

El ingeniero insecticida dijo al catedrático de cante flamenco: —Un parentesis. Los ingleses hasta ahora habían bailado a son de la alegría trompetera de sus triunfos. Ahora bailan al son que les tocan Hindenburg en tierra y Tirpitz en el mar. Les ha tocado bailar con la más fea. Sus primos los alemanes les tratan a la baquetita, como a verdaderos primos. Esos rincónes de acero, los submarinos teutones hacen de gatos para cazar ratones.

Los aviones alemanes, volando en cariñosas incursiones sobre el territorio inglés, vierten toneladas de insecticidas que exterminan.

Nosotros terminamos diciendo: —Se han dejado Vdes. lo mejor en el pico. —Y el Japón? —No creen Vdes. que al reservar sus fuerzas en la presente guerra prevén otra contienda internacional para plazo no lejano? La tragedia de las naciones tiene tres actos: 1.º La campaña balcánica. 2.º La guerra europea. 3.º Será la contienda del Pacífico en la que lucharán el Japón y los Estados Unidos por la hegemonía de los mares del Asia. Esas naciones tendrán sus comparsas y es probable que cambiando el teatro de la guerra los intereses hoy comunes sean antagonistas y los que hoy luchan como enemigos encarnizados mañana sean amigos. El mundo da muchas vueltas y las amistades internacionales no se basan en el afecto como las individuales, sino en la conveniencia del momento; en el aspecto metálico y crematístico de las cosas.

El DUENDE AZUL.

Tortosa 25 VIII-1917.

## Curiosidades

### Figuritas de cera fundidas

Para la fusión de figuritas de cera se emplean por lo regular moldes de yeso o de metal, compuesto de varias piezas según sea la forma del objeto que se ha de reproducir. Antes de usar estas piezas, si son de yeso se sumergen en agua y se escurren luego de modo que el yeso quede sólo impregnado sin chorrear; si son de metal, se untan interiormente con aceite. De este modo los moldes se pueden deslazar fácilmente de la cera moldeada, sin que ésta les quede adherida.

La cera no debe calentarse mucho; de lo contrario, al hacerse la solidificación, se produciría una contracción pronunciada, la cual haría que la pieza fundida fuera de dimensión menores que las calculadas y además presentara una gran fragilidad.

Las figuritas huecas, interiormente, se fabrican del modo que sigue. Se vacía la cera en el molde, se le deja quieto durante algunos minutos de modo que se enfrie algo y se consolide en la superficie y luego se quita la cera restante. De este modo se puede regular al gusto el grosor de las paredes de la figura.

El hierro es indispensable

El hierro es indispensable a la formación de todos los seres vivos, tanto vegetales como animales y por tanto, su presencia en los medios en que los primeros se desenvuelven y en los alimentos de los segundos, es de absoluta precisión, como lo demuestra la Fisiología experimental.

Concretándonos a las plantas, la aplicación del sulfato de hierro sobre las tierras puede decirse que en muchos casos es conveniente en moderadas dosis, 80 a 100 kilogramos a la hectárea.

Ya se conocen los efectos de la campaña submarina.

El ingeniero insecticida dijo al catedrático de cante flamenco: —Un parentesis. Los ingleses hasta ahora habían bailado a son de la alegría trompetera de sus triunfos. Ahora bailan al son que les tocan Hindenburg en tierra y Tirpitz en el mar. Les ha tocado bailar con la más fea. Sus primos los alemanes les tratan a la baquetita, como a verdaderos primos. Esos rincónes de acero, los submarinos teutones hacen de gatos para cazar ratones.

Los aviones alemanes, volando en cariñosas incursiones sobre el territorio inglés, vierten toneladas de insecticidas que exterminan.

Nosotros terminamos diciendo: —Se han dejado Vdes. lo mejor en el pico. —Y el Japón? —No creen Vdes. que al reservar sus fuerzas en la presente guerra prevén otra contienda internacional para plazo no lejano? La tragedia de las naciones tiene tres actos: 1.º La campaña balcánica. 2.º La guerra europea. 3.º Será la contienda del Pacífico en la que lucharán el Japón y los Estados Unidos por la hegemonía de los mares del Asia. Esas naciones tendrán sus comparsas y es probable que cambiando el teatro de la guerra los intereses hoy comunes sean antagonistas y los que hoy luchan como enemigos encarnizados mañana sean amigos. El mundo da muchas vueltas y las amistades internacionales no se basan en el afecto como las individuales, sino en la conveniencia del momento; en el aspecto metálico y crematístico de las cosas.

Anticipamos también que existe una estrecha relación y paralelismo entre las orientaciones de la Hansa y la política económica, social, bélica y de ideas morales de la guerra actual.

Piumas excelsas de naciones hoy adversarias nos lo demostraron plenamente. Es conocido de todos que el magnífico conflicto presente, así como la Hansa, representa la verdadera libertad del mundo, en el orden espiritual, en el mercantil, en el de la economía, en el político y en más aspectos todavía.

Hansa, y así Hansa, es una palabra procedente del antiguo idioma alemán y significa asociación, compañía y aún tropa.

Pero la memorable Hansa germanica, la Hansa Alemán o teutónica, la Unión han-

## Gabinete Oftálmico

DEL  
Doctor OLIVERES

OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París.

Consulta de 10 a 1

Operaciones de 3 a 5

Calle Rosa, 3

Tortosa

## Atención, Herniados!

## JOSE GINÉ

Es de gran interés para los herniados y de público en general se fije que el 26 de cada mes visitará en Vinaroz, el 27 en Castellón y el 28 en Tortosa, el ortopeda José Giné, especialista en el tratamiento de las hernias, quien durante más de catorce años verifica los viajes a Castellón y Tortosa.

Todo herniado que desee obtener alivio instantáneo y en muchos casos curación de tal enfermedad sin necesidad de exponerse a los peligros de una operación quirúrgica puede consultar a dicho especialista en la completa seguridad de que quedará convencido de la buena calidad de sus aparatos como también de la esmerada aplicación y economía en el precio de los mismos.

Está demostrado que por pequeño que sea el braguero, si este no va acompañado de una buena aplicación, está el paciente amenazado de tan graves complicaciones, que muchas veces pueden producir la estrangulación de la hernia.

Herniados, no compren ningún braguero sin antes consultar al especialista José Giné, en Castellón el 27, de 8 a 1 y de 3 a 7-Hotel de la Paz.

En Tortosa el 28, de 8 a 1—Fonda Barcelona.

Los demás días en su establecimiento ortopédico.

Según rumores, en un Círculo, Le Roux había dicho a un amigo suyo:

—Antes de una semana, o seré presidente de la República o estaré en la emigración.

El Boletín Oficial del sábado publica la siguiente cita:

«Lerroux, García, don Alejandro, domiciliado únicamente en Madrid y Barcelona, comparecerá en término de diez días ante el Juzgado de la instrucción del distrito de la Lonja de esta capital, para declarar en causa por estafa, número 226 de 1916, instruida por dicho Juzgado.

Barcelona, 22 de Agosto de 1917.—El

Juez, G. lo Ponte.—Por el secretario señor Roig, Eugenio Birabir, oficial.

Un reputado autor francés lo describe del modo siguiente: «La Hansa fué una Liga ofensiva y defensiva, del carácter político y comercial, subsistente cuatro siglos y que unió en poderoso haz las principales ciudades de la Europa central.

Contribuyó no menos que la filosofía, las ciencias y las artes alla libertad de los pueblos modernos y al progreso general de la civilización. La Hansa, segú tecnoce ese ilustre gato, ha dejado una huella luminosa en los oscuros períodos de la Edad Media mereciendo un lugar glorioso en la historia y un profundo respeto. ¡Más no pueda decir en su honor!

Según todos los tratadistas los fines de la Hansa fueron proteger a sus miembros contra toda opresión; mantener la paz pública; garantizar la seguridad de los caminos terrestres, fluviales y marítimos; moralizar el comercio, por una sana reglamentación y extender hasta las regiones más lejanas; firmar, a este efecto, tratados con los Príncipes extranjeros; extender su protección a los asociados o confederados en todos los países que se han borrado ante la grandeza y potencialidad de la institución.

Este es el plan, expone otro tratadista gallo que concibió un simple burgués, cuyo nombre se ha perdido. Esto es a lo que se atrevieron aquellos sencillos mercaderes, que han recogido una gloria anónima, los individuos que se han borrado ante la grandeza y potencialidad de la institución.

La Hansa se impuso enormes sacrificios poniendo en juego todos sus recursos, porque un nuevo poder no se levanta sin herir muchos intereses y sin encontrar vivas resistencias. Esto mismo creemos nosotros que puede decirse de la Alemania contemporánea frente a Inglaterra, Francia, Rusia y demás adversarios.

Ejercer en fin, alega otro autor francés y sin tomar el título, todas las funciones de un verdadero gobierno.

Este es el plan, expone otro tratadista gallo que concibió un simple burgués, cuyo nombre se ha perdido. Esto es a lo que se atrevieron aquellos sencillos mercaderes, que han recogido una gloria anónima, los individuos que se han borrado ante la grandeza y potencialidad de la institución.

La Hansa se impuso enormes sacrificios poniendo en juego todos sus recursos, porque un nuevo poder no se levanta sin herir muchos intereses y sin encontrar vivas resistencias. Esto mismo creemos nosotros que puede decirse de la Alemania contemporánea frente a Inglaterra, Francia, Rusia y demás adver-

sarios.

Eduardo Navarro, Salvador, insinua que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.

Un autor francés dice que el plan es de la Hansa.



# La experiencia demuestra que los chocolates y dulces MATÍAS LÓPEZ

son los mejores del mundo

Selcción Oficial

Pedidos en todos los Ultramarinos y Confiterías

FÁBRICA DE VELAS DE CERA  
ESPECIAL PARA EL CULTO



MARCA REGISTRADA

Vidal, Bataller y Cía

JATIVA (Valencia)

*Las más puras - Las de elaboración más esmerada - Las de mayor limpieza al arder - Las que no derraman ni otean - Las de mayor curación*

Superior - Para la Celebración Litúrgica 1.<sup>a</sup> Exposición Segunda 2.<sup>a</sup> Especial 3.<sup>a</sup> Esplendor Cuarta 4.<sup>a</sup> Iluminación

Libres deportes y envases en pedidos mayores de 35 kilos. Comuníquese se remiten también libremente portes y envíos a quien lo solicite.

Casa preferida por sus condiciones.

Madrid (antes Valladolid)

Calle Ancha, 23. B. BARCELONA

(Frente a la Iglesia de la Merced)

GRAN FONDA

ARTIGAS

De absoluta confianza y garantía para reverendos señores Sacerdotes

reverendos señores Sacerdotes